

sido seducido por las quimeras inter-
nacionales. Había sonado un momen-
to con la paz universal, pero escurri-
óse las fronteras. Poco escurri-
óse el destino de la humanidad. La
claridad violenta y dolorosa que nació
la invasión alemana agredió al suelo pa-
trío. El alma generosa y atriada del
joven se despidió bruscamente del en-
señu pacifista. Si puso al frente de una de esas compañías de móviles que,
de todas partes, surgían con el viento
de la guerra.

Capitán improvisado, pero ingenioso

de su rostro, se vio sin embargo obli-

gado a regresar a su trono a la larga
lagnanza de los salones agraciados. Esta postura no lo satisfacía. Desgra-
ció sus galones de oro y, para combati-
r en primera fila, se alistó como sol-
dado raso en los zuecos. Aplastado en
el desastre de Sedán, fué arrastrado
por los caminos de Alemania, y como
rebustas quedó prisionero bajo su
palabra. Se vió internado en una for-
taleza lejana. Huyó de ella, volvió a
Francia, y tomó el servicio por segun-
do en la fuerza expedicionaria.

El ejército, que tanto am-
plió su victoria, no dejaba oficialmen-
te a los exequias; el gobierno no osa-
taba representado por ninguno de sus
miembros ni de sus funcionarios. Era
una ceremonia puramente privada. Y
sin embargo, fueron exequias male-
nadas, en toda la fuerza y en todo
el mundo de la expresión.

Con ese paralelo entre el entierro
del general Picquart y el de Paul Do-
roux, se oía que comprendían, que
sentirían mejor la profundidad y
la vivacidad de nuestro patriotismo.

Pero, las batallas que el joven héroe

no podía librarse con el esfuerzo, estaba re-
scrito a proseguirlas con la pluma y

la palabra. Pronto aparecieron *Les*

Chants du Soldat, que tocán al través

de los países, a esperanza y a revancha.

Los siguieron otros soldados que ac-
cedieron y espaceron la popularidad del
general. Deseoso no de suerte a es-
cudilla, sino de suerte a la gloria, algunos amigos, la *Liga de Patriotas* que, en poco tiempo, congregara, en el territorio de Francia, miles de
fiestas, electrificadas, siempre alentadas
por la eloquencia cálida vibrante, do
su infatigable presidente.

La acción condujo Drouet a la

política. El ve, en el general Boulan-
ger, la encarnación del patriotismo y

de la Francia guerrera; se lo liga a la

caída del general y si Boulanguer no

lo fuese, no habría podido ser anterior

a la idea que representaba—Do-
rouet, en ese momento, derrocara la

República oportunita y anticlerical,

para instalar en su lugar un go-
bierno reparador y verdaderamente

nacional.

Además, el fracaso no desalienta al

ardiente empeño de la patria. La in-
triga ardilla control el ejército no hace

más que estimular su valor. Empren-
de la lucha, y en su lucha, se convierte

uno de los antiguos fundadores de la

Liga de Patriotas, en nombrado presi-
dente de la República. Drouet trata

de conquistarla a sus proyectos, y más

tarde, cuando se tanga los medios de

escribir la historia exacta de ese per-
íodo turbio, se sabrá hasta qué punto el

jefe de Estado hizo alianza con el fol-
goso agitador. Pero, subitamente, una

misteriosa lieva a Félix Faure, Evaristo Nuovo y Eduardo Cayo, que

formaban parte del directorio anterior

no fueron reelectos a pesar de desearlo

los que se habla de ocultar bajo

el carácter de IV Congreso de Educa-
ción Popular.

En el olvido de la historia, el con-
trario de los que se habla de ocultar

bajo el nombre de IV Congreso de Educa-
ción Popular.

Después se efectúa la elección do di-
rectorio que quedó constituido en la

siguiente forma: presidente, Luis II.
Mazzini; director espiritual, Pbro. Pe-
dro González; director político, Blas
Estrada; secretario, Daniel Varela;
secretario, Alejandro Moratorio;

secretario, José Salvo; vocal delegado

para el Centro La Joven Guardia, An-
gel Bianco.

La elección ha sido acertadísima.

Los elementos nuevos se incorporan a las

actividades de la democracia cris-
tiana, los jóvenes Varela y Moratorio;

Jóvenes que por sus virtudes, por su

espíritu reflexivo y su amor a la

causa, han hecho que la Congregación

de María Inmaculada y de San António de

Padua

seas comprobado que des-
de el principio se han logrado

los resultados que se habla.

Y terminó haciendo fervientes votos

al cielo para que, en medio del inva-
sor materialismo, sea memorable

el ejemplo esta nueva glorificación de la

Democracia Cristiana. Fue muy

applaudido.

Después se efectúa la elección do di-
rectorio que quedó constituido en la

siguiente forma: presidente, Luis II.
Mazzini; director espiritual, Pbro. Pe-
dro González; director político, Blas
Estrada; secretario, Daniel Varela;
secretario, Alejandro Moratorio;

secretario, José Salvo; vocal delegado

para el Centro La Joven Guardia, An-
gel Bianco.

La elección ha sido acertadísima.

Los elementos nuevos se incorporan a las

actividades de la democracia cris-
tiana, los jóvenes Varela y Moratorio;

Jóvenes que por sus virtudes, por su

espíritu reflexivo y su amor a la

causa, han hecho que la Congregación

de María Inmaculada y de San António de

Padua

seas comprobado que des-
de el principio se han logrado

los resultados que se habla.

Y terminó haciendo fervientes votos

al cielo para que, en medio del inva-
sor materialismo, sea memorable

el ejemplo esta nueva glorificación de la

Democracia Cristiana. Fue muy

applaudido.

Después se efectúa la elección do di-
rectorio que quedó constituido en la

siguiente forma: presidente, Luis II.
Mazzini; director espiritual, Pbro. Pe-
dro González; director político, Blas
Estrada; secretario, Daniel Varela;
secretario, Alejandro Moratorio;

secretario, José Salvo; vocal delegado

para el Centro La Joven Guardia, An-
gel Bianco.

La elección ha sido acertadísima.

Los elementos nuevos se incorporan a las

actividades de la democracia cris-
tiana, los jóvenes Varela y Moratorio;

Jóvenes que por sus virtudes, por su

espíritu reflexivo y su amor a la

causa, han hecho que la Congregación

de María Inmaculada y de San António de

Padua

seas comprobado que des-
de el principio se han logrado

los resultados que se habla.

Y terminó haciendo fervientes votos

al cielo para que, en medio del inva-
sor materialismo, sea memorable

el ejemplo esta nueva glorificación de la

Democracia Cristiana. Fue muy

applaudido.

Después se efectúa la elección do di-
rectorio que quedó constituido en la

siguiente forma: presidente, Luis II.
Mazzini; director espiritual, Pbro. Pe-
dro González; director político, Blas
Estrada; secretario, Daniel Varela;
secretario, Alejandro Moratorio;

secretario, José Salvo; vocal delegado

para el Centro La Joven Guardia, An-
gel Bianco.

La elección ha sido acertadísima.

Los elementos nuevos se incorporan a las

actividades de la democracia cris-
tiana, los jóvenes Varela y Moratorio;

Jóvenes que por sus virtudes, por su

espíritu reflexivo y su amor a la

causa, han hecho que la Congregación

de María Inmaculada y de San António de

Padua

seas comprobado que des-
de el principio se han logrado

los resultados que se habla.

Y terminó haciendo fervientes votos

al cielo para que, en medio del inva-
sor materialismo, sea memorable

el ejemplo esta nueva glorificación de la

Democracia Cristiana. Fue muy

applaudido.

Después se efectúa la elección do di-
rectorio que quedó constituido en la

siguiente forma: presidente, Luis II.
Mazzini; director espiritual, Pbro. Pe-
dro González; director político, Blas
Estrada; secretario, Daniel Varela;
secretario, Alejandro Moratorio;

secretario, José Salvo; vocal delegado

para el Centro La Joven Guardia, An-
gel Bianco.

La elección ha sido acertadísima.

Los elementos nuevos se incorporan a las

actividades de la democracia cris-
tiana, los jóvenes Varela y Moratorio;

Jóvenes que por sus virtudes, por su

espíritu reflexivo y su amor a la

causa, han hecho que la Congregación

de María Inmaculada y de San António de

Padua

seas comprobado que des-
de el principio se han logrado

los resultados que se habla.

Y terminó haciendo fervientes votos

al cielo para que, en medio del inva-
sor materialismo, sea memorable

el ejemplo esta nueva glorificación de la

Democracia Cristiana. Fue muy

applaudido.

Después se efectúa la elección do di-
rectorio que quedó constituido en la

siguiente forma: presidente, Luis II.
Mazzini; director espiritual, Pbro. Pe-
dro González; director político, Blas
Estrada; secretario, Daniel Varela;
secretario, Alejandro Moratorio;

secretario, José Salvo; vocal delegado

para el Centro La Joven Guardia, An-
gel Bianco.

La elección ha sido acertadísima.

Los elementos nuevos se incorporan a las

actividades de la democracia cris-
tiana, los jóvenes Varela y Moratorio;

Jóvenes que por sus virtudes, por su

espíritu reflexivo y su amor a la

causa, han hecho que la Congregación

de María Inmaculada y de San António de

Padua

seas comprobado que des-
de el principio se han logrado

los resultados que se habla.

Y terminó haciendo fervientes votos

al ci

